

# Pedro Figari: el hombre múltiple



*"Mi pintura no es  
'una manera de hacer pintura',  
sino un modo de ver,  
de pensar, de sentir y sugerir."*

### **Pedro Figari**

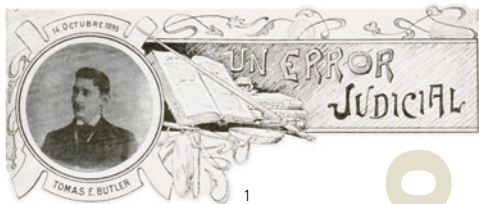
Abogado, pedagogo, político, periodista, filósofo, poeta, pintor: Pedro Figari (Montevideo, 1861-1938) fue muchos hombres en uno. En todas las ramas del conocimiento en las que desplegó su incansable imaginación, cosechó triunfos y pesares. En todas ellas dio duras batallas para mantenerse fiel a sus ideales humanistas.

La exposición Pedro Figari: El Hombre Múltiple, pretende abordar las distintas facetas de este genial creador a sabiendas de que no es posible disociarlas por completo: debemos acercarnos a ellas como a complejas y dinámicas vocaciones de un individuo que durante toda su vida propendió a una concepción integral del ser humano.

Pues Figari poseía una visión amplia y rica de la historia. En sus pinturas dio cobijo a los humildes y a los desplazados, reivindicó el humor, construyó una utopía posible fundada en el placer del trabajo, en el conocimiento del hombre y la naturaleza.

El hombre de múltiples saberes que fue, no se desdice del ser integral que hoy reconocemos y admiramos. Esta aproximación nos ayudará a comprender mejor aquellos aspectos de su persona que han quedado relegados por el éxito de sus pinturas y el envolvente halo de la leyenda.





“Estoy obligado a analizar este proceso como se disecciona un tumor, por más repugnante que sea.”  
(Pedro Figari, *Un error judicial*, 1899.)



# Abogado

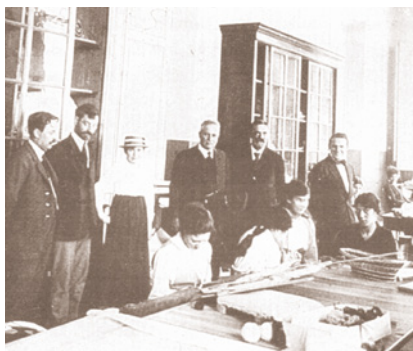
**E**n la noche del 14 de octubre de 1895, en la esquina de la calle Chaná y Arenal Grande es asesinado de un balazo en la frente, el joven militante nacionalista Tomás Butler. No hay móviles claros, ni el homicida es hallado, pero todos parecen ponerse de acuerdo en la culpabilidad de un joven alférez llamado Enrique Almeida. Contra las presiones políticas que desde la prensa irrumpen pretendiendo confundir y hallar rápidamente a un culpable, contra la voraz opinión pública que parece encendida por la atrocidad del crimen, contra la tramoya urdida por la fiscalía, el joven abogado Pedro Figari antepone un sistema racional de deducciones. Como Defensor de Oficio optará por un “criterio científico”, severo y transparente.

La causa de “El crimen de la calle Chaná”, como se le denominó en la época, le demandará cuatro años de ardua labor. Pero el develamiento de la verdad, la inocencia del Alférez Almeida, será el logro irrefutable y lo tornará célebre en el Montevideo finisecular.

Al mismo tiempo que este hecho le otorga notoriedad, lo afianza en su proceder y le da seguridad para los nuevos caminos que pronto emprendería: la política -como diputado del Partido Colorado-, la labor periodística -como asiduo colaborador en distintos órganos de prensa-, la legislación, como creador y propulsor de numerosos proyectos de ley.

**N**ombrado director de la Escuela de Artes y Oficios en 1915, y en poco más de un año, Figari impulsa una serie de reformas innovadoras: cambia el régimen de internado de los alumnos por el de externado, elimina los castigos, duplica la población escolar que se integra a un régimen mixto, modifica los talleres para que entre la luz y se aproveche mejor la energía motriz. Con una lógica nativista e integradora de la producción industrial, Figari recurre a las materias primas locales y se inspira en la flora y la fauna autóctona, así como en los diseños prehispánicos. Pero las modificaciones más profundas refieren a la dignificación del obrero-artesano y a la valorización de su inventiva como eje central de la producción. Fuertes intereses políticos y económicos ponen fin a este episodio de su vida, que implica, sin embargo, el inicio de aquel otro que lo torna célebre, la aventura pictórica.

Nos quedan sus escritos pedagógicos, de una vigencia asombrosa, y el ejemplo “vivo” de la casa de Vaz Ferreira -decorada por el colega Milo Beretta según criterios figarianos- que se conserva íntegramente en la actualidad como un museo de sitio.



3



4

# Pedagogo



5



6

# Filósofo

**F**ormado en las ideas positivistas y evolucionistas que campeaban en la Universidad de Montevideo a fines del siglo XIX, este singular exponente de la generación del 900, —como lo calificó Arturo Ardao—, fue durante el transcurso de su vasta actividad intelectual, un apasionado filósofo. No sólo a causa de la aparición —inesperada para sus contemporáneos— de **Arte, Estética, Ideal** (Montevideo, 1912), un vigoroso tratado de 600 páginas que da cuenta de su peculiar visión del lugar del hombre en el cosmos.

También debido a su intensa producción de obras de teatro y cuentos, más morales que costumbristas; o a sus razonados poemas reunidos en **El Arquitecto** (París, 1928) e ilustrados por graciosas viñetas; o a razón del que será su último y probablemente más afortunado proyecto literario, **Historia Kiria** (París, 1930), una novela utópica en la que sienta las bases para una sociedad feliz y desprejuiciada. Figari se manifiesta como un filósofo perspicaz y consecuente, capaz de articular un pensamiento original, íntegro, desmitificador.



7

# Humanista

**E**l Humanismo en Figari no se manifiesta como una vocación más. Se va gestando un ideal propio de acuerdo con una concepción integral del hombre y de la utopía como proyecto. En la revolución nacionalista de 1904, siendo diputado del Partido Colorado, Figari es nombrado Presidente de la Junta Central de Auxilios, que se encargará de la asistencia a los heridos y el pago de subsidios de guerra luego de la Paz de Aceguá. Durante ocho años ocupará el cargo de Defensor de Pobres en lo Civil y en lo Criminal con un desempeño intachable que incluye la resolución del difícil caso Almeida, en el que prueba la inocencia del inculgado y obtiene su libertad. Entre 1903 y 1906 dictará conferencias y escribirá una serie de artículos contra la pena de muerte que serán determinantes para la aprobación de ley abolicionista de 1907.



8

“¿Quién puede creer que una guillotina, un garrote, un hacha, un fusilamiento, producen útiles enseñanzas a la sociedad? Nadie, nadie de los que presencian una ejecución sale de allí enaltecido, moralizado.”

(Pedro Figari, *La pena de muerte*, 1905.)



9

En sus varios proyectos educativos Figari contempla siempre a los sectores sociales más desfavorecidos, con especial énfasis en la situación de la mujer y la pobreza en el campo. En su vida afectiva, tras la separación marital, opta por una paternidad activa y consecuente: sus hijos lo siguen y él a ellos. Finalmente, en sus pinturas y en sus poemas, dará cobijo a los humildes elevándolos a un sitial de leyenda, pero sin las grandilocuencias de la historia con mayúsculas: una epopeya de lo cotidiano, de lo humano en su sentido más primordial y auténtico.

“*Todo es vida en la realidad. Todo lo que ha existido existe, y no puede dejar de existir, de una u otra manera, por cuanto no puede haber creación ni destrucción de substancia, ni tampoco creación o destrucción de energía. Estos dos elementos por lo demás, inseparables –substancia, energía–, son la vida, pues; vale decir, lo que ES. Enteramente inmutables, en cuanto a su esencia, lo único que puede ocurrir, es que se transformen dentro de su propia aspiración insaciable, desbordante, perpetua.*”

(Pedro Figari, **Arte, Estética, Ideal**, 1912.)



10



11

**E**n apenas quince años, comenzando a los 60 de edad, Pedro Figari pintó aproximadamente cuatro mil cartones. Cuentan quienes lo vieron en acción, que pintaba enérgica y febrilmente. No hacía bocetos previos, ni preparaba con fondo blanco el soporte. Atacaba directamente con el pincel cargado la superficie seca del cartón, que asoma aquí y allá entre los campos cromáticos, como un color más, amalgamando el conjunto orgánico de sus composiciones. En su juventud había tenido un acercamiento al taller del pintor italiano Goffredo Sommavilla. Pero no acusó su influencia a la hora de entregarse de lleno a esta, su vocación consagratoria. Y lo hizo al renunciar a encargos políticos y proyectos pedagógicos, desde el exilio voluntario, primero en Buenos Aires y luego en París. Fue, en esencia, un pintor autodidacta, que sacó provecho de la frecuentación de los museos y las colecciones. Del impresionismo retomó la mancha, el trazo ligero y envolvente, pero con estos elementos concibió un estilo nuevo y personal. Una pintura danzante, evocativa, celebratoria. Una paleta encendida de humor y simpatía por los seres que evoca desde una memoria íntima y fundante.



12

Figari, que formuló una teoría estética, no se molestó en explicar su oficio. Con excepción de su hijo Juan Carlos que murió joven, no tuvo seguidores, no formó escuela. Celebró al negro y sus candombes, al gaucho, sus danzas y duelos, al hombre primitivo, a las corridas de toros, a los paisajes de Venecia, a los jugadores de bochas, a los bailes en los tiempos de la Colonia, a los circos. Dio vida y expresión a las piedras, a los paisajes nocturnos, a los cuarteles y los velorios. Imaginó la pampa vibrando en un mediodía eterno y pletórico. En sus recuerdos, la inmanencia de la historia se hace presente.

1. Fragmento de viñeta “Un error judicial” con retrato de Tomás Butler. *Actualidad Uruguaya*. Dibujo de Sanuy, 1899. 2. Pedro Figari, autorretrato. 3. Figari junto a su hijo Juan Carlos en un taller de la Escuela de Artes y Oficios, 1916. 4. Quinta Vaz Ferrería, escritor, 1920. 5. Pedro Figari ca. 1930. 6. Pedro Figari **El Arquitecto** Le livre libre, París, 1928. 7. Pedro Figari, dibujo de portadilla de **Historia Kiria**. Le livre libre. París, 1930. 8. Pedro Figari, 1887. 9. Dibujo de **Historia Kiria**. Le livre libre. París, 1930. 10. Pedro Figari **En sociedad** Óleo sobre cartón 70 x 51 cm sin fecha. Colección Museo Histórico Nacional. 11. Pedro Figari **Emigración** Óleo sobre cartón 61 x 81,5 cm 1932. Colección Museo Histórico Nacional. 12. Pedro Figari **Bailongo** Óleo sobre cartón 62 x 82 cm sin fecha. Colección Museo Histórico Nacional.

1861 - 2011  
**150**  
**P. Figari**  
AÑOS

  
BICENTENARIO  
URUGUAY  
1811-2011



Uruguay Cultural  
Dirección Nacional de Cultura\_MEC

**mec**

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

## Museo Figari

Coordinación  
**Pablo Thiago Rocca**

Producción  
**Martín Barea**  
**Marcos Medina**

Archivo  
**Jimena Hernández**

Administración  
**Judith Crosignani**  
**Gustavo Piegas**

Guía de Sala  
**Paola Puentes**

Comunicación  
**Juan Carlos Ivanovich**

Diseño  
**Eloísa Ibarra**

Colaboradora en Conservación  
**Raquel Pontet**

## Ministerio de Educación y Cultura

Ministro  
**Ricardo Ehrlich**

Subsecretaria  
**María Simon**

Director General  
**Pablo Álvarez**

Director Nacional de Cultura  
**Hugo Achugar**

Director de Proyectos Culturales  
**Alejandro Gortázar**

El Museo Figari es una institución al servicio de la sociedad y abierta al público, que se ocupa de la conservación, investigación y comunicación del patrimonio constituido por la obra de Pedro Figari. Además de exposiciones se realizan visitas guiadas para escolares y liceales, talleres, conferencias y proyectos tendientes a reflexionar en torno al pensamiento y al quehacer de nuestro artista.

El museo promueve diferentes actividades que extienden sus límites físicos y permite acceder a públicos variados, presentando nuevas oportunidades para profundizar en el maravilloso legado de Pedro Figari.



**Museo  
Figari**

Horario:  
Martes a viernes de 13:00 a 18:00 hs.  
Sábados de 10:00 a 14:00 hs.

**www.museofigari.gub.uy**

museofigari@mec.gub.uy

(598) 2915 7065 / 2915 7256 / 2916 7031

Juan Carlos Gómez 1427 - Montevideo, Uruguay